

MANUELCHA PRADO

Transcripciones

Este álbum reúne siete obras selectas del gran Maestro Manuelcha Prado. Gracias a una generosa y extendida colaboración entre el Maestro y Eche copar, que los llevó a realizar viajes míticos a Ayacucho, como los de la Fiesta de Agua en Puquio, estas transcripciones hoy nos permiten apreciar con fidelidad obras musicales admirables, entre huaynos, marchas, y motivos tradicionales antiguos tales como la Qachwa, el Wasichakuy y la Danza de las Tijeras.

La prolija simbología musical desplegada en estas transcripciones, es sin duda fruto de un valioso diálogo de ida y vuelta entre Manuelcha y Eche copar: un intercambio desarrollado a lo largo de los años (música andina por música barroca), intentando percibir las interinfluencias que se hubieran podido dar en el tiempo. Por ello, tiene importancia tomar en cuenta la dinámica interna de cada pieza, de los pulsos y variables métricas, de los acentos, intensidades y adornos, los rasgueos, apagados y microsilenios, así como la digitación precisa de ambas manos, que nos permite llevar una tradición milenaria al papel mediante una escritura musical apropiada.

Hemos pensado que es de interés compartir aquí el prólogo realizado para esta publicación, en los tempranos años 80, por el gran compositor peruano Celso Garrido Lecca.

PRÓLOGO

El Perú no ha sido ajeno a la evolución de la guitarra en el contexto universal. Desde el inicio con los primeros conquistadores españoles, hubo en el Perú un notable movimiento de vihuelistas paralelamente al uso de la guitarra.

El nativo, como sabemos, asumió y asimiló la música venida de Europa, adaptándola a su propia expresión, creando además un manejo singular de los instrumentos al transformarlos en sus afinaciones por ejemplo, o fabricando otros nuevos como es el caso del charango. Esta corriente de música instrumental autóctona, crece y se desarrolla de manera avasalladora en el transcurso de los años, eclipsando la corriente de la música académica escrita. Aunque hasta el momento no se tiene un conocimiento exacto, creemos que no existieron compositores académicos que escribieron para la guitarra en el tiempo de la colonia ni en el de la república. Solamente desde hace muy poco, ha comenzado la composición guitarrística propiamente tal en el País. Es así que la corriente nativa es la que verdaderamente constituye la rica y sólida tradición guitarrística peruana, tanto en el plano de la creación como de la interpretación.

Javier Eche copar, talentoso músico y guitarrista venido de la cantera de la música académica en su formación profesional, se inserta en esta notable tradición popular nacional, iniciando un camino de investigación y rescate de nuestra música (preferentemente de la música andina), además de establecer una relación cercana con los artistas populares para compartir sus propias vivencias.

En este álbum Eche copar ha seleccionado y transcrito las interpretaciones más selectas de dos sobresalientes intérpretes populares ayacuchanos; Raúl García Zárate y Manuelcha Prado. A pesar de correr el riesgo estas interpretaciones vivas de quedar estratificadas en la notación musical, Javier Eche copar ha tomado en cuenta las sutilezas y variantes más auténticas de estas piezas, plasmando en el papel hasta el más mínimo detalle como los "floreos", "glissando", diferencias métricas, etc., creando así la simbología musical más adecuada en cada caso. Se aparta por lo tanto de la posición poco seria y anticientífica de transcribir la música tradicional con parámetros y criterios solamente de la tradición europea.

Como si fuera poco Javier Eche copar ha grabado en cassette las piezas del presente álbum con una calidad musical extraordinaria. Con esto se nos presenta en forma viva la evidencia y clarificación de toda la teoría implícita en la notación musical adoptada. ¿Hasta qué punto se ha develado todo el misterio? No sabría decirlo; de todos modos es el primer intento serio que nos acerca científicamente al estado natural de la música viva.

Creo imprescindible y necesaria la difusión de este trabajo no sólo para los instrumentistas sino para todas las personas que se encuentran en el quehacer de la música de nuestro país porque se trata del más valioso y sustantivo aporte de los últimos cien años y porque no decirlo, también en el contexto de los países de Latinoamérica.

CELSE GARRIDO LECCA